



Créditos:
LA CACA DE LA VACA

Guión:
Jose Luis Núñez,

Ilustración:
Alan Guallichico

Coordinación General FONAG:
Fernanda Olmedo y José Luis Núñez

Coordinación de Vinculación Universitaria:
Alan Guallichico

El diseño de este producto se realizó como parte de la Carta Compromiso de Cooperación Institucional entre la Facultad de Artes de la Universidad Central del Ecuador y el Fondo para la Protección del Agua - FONAG.

El Programa de Educación Ambiental del FONAG realiza capacitaciones que combinan el arte y la conservación ambiental en las escuelas de las comunidades rurales en zonas de interés hídrico del FONAG, denominado "Ambientarte". Estas actividades buscan promover en los niños una toma de conciencia crítica y compleja sobre la conservación y restauración del ambiente.

Para esto, El Fondo para la Protección del Agua - FONAG y la Facultad de Artes de la Universidad Central del Ecuador firmaron la carta de compromiso de cooperación interinstitucional que busca fortalecer desde la academia el proyecto Ambientarte.

Fondo para la protección del Agua - FONAG 2021

El Fondo para la Protección del Agua es un fideicomiso mercantil que cuenta con los aportes de: Empresa Pública Metropolitana de Agua Potable y Saneamiento - EPMAPS, Empresa Eléctrica de Quito - EEQ, The Nature Conservancy - TNC, Cervecería Nacional, Tesalia CBC y Consorcio Camaren.

Mariana de Jesús y Martín de Utreras
Teléfonos: (593 2) 243 0233
www.fonag.org.ec
Quito Ecuador



Con el apoyo de:



Como cada mañana, muchas vacas y toros se acercan a un pequeño riachuelo para tomar agua

Rebeca, la vaca más joven, al ver tantas vacas amontonadas decide tomar su agua en otro sitio.



Camínó y camínó hasta encontrar otro
ríachuelo y estar sola. Tomó mucha agua y
eso iaflójó su íntestino!
Una gran caca soltó



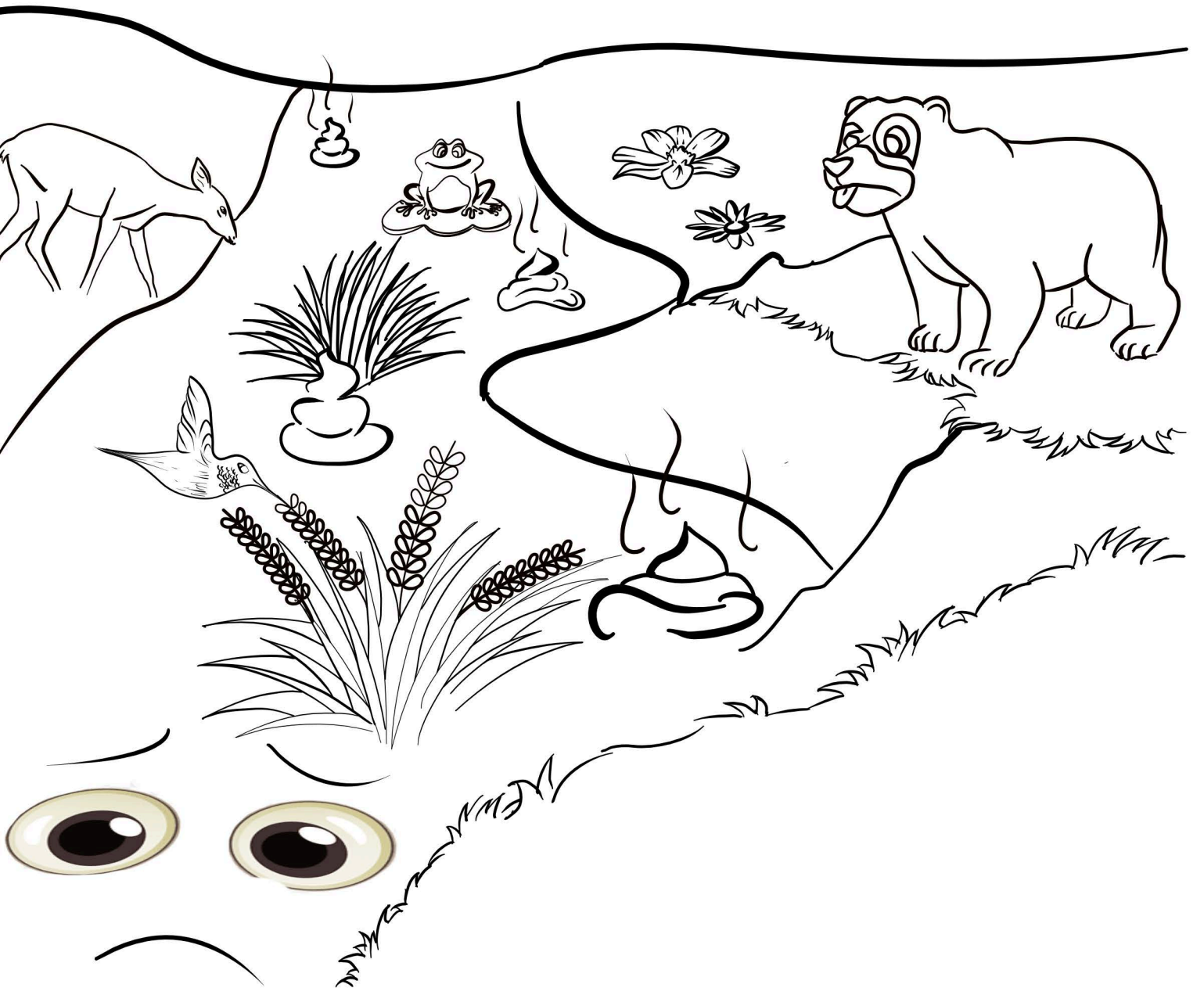
Lastimosamente, la caca cayó sobre la pata de Papo, el Hambato. Un sapo pequeño y negro que vive justo debajo de la Sisa, la Chuquírahua. Una planta que tiene las hojas pequeñas, duras y espinosas con unas flores color naranja que parecen de fuego.



¡Qué lástima, Papo! Esto ya está pasándose de límites. Debemos hacer algo. ¡Estamos rodeados de caca de vaca por todo lado!



AYUDANOS A COLOREAR



Tienen razón! Imagínense cómo sufro cuando llueve. Las cacas de vaca viajan sobre mí, hasta lugares que no se pueden ni imaginar. Y mi color, olor y sabor dejan de ser del agrado de muchos seres que beben y calman su sed de mí.

¡Así es río!, y ni te cuento cómo está el suelo de duro. Uno ya no puede hacer un huequito para buscar bichos para el desayuno. Ese suelo está más duro que la suela de mis botas.



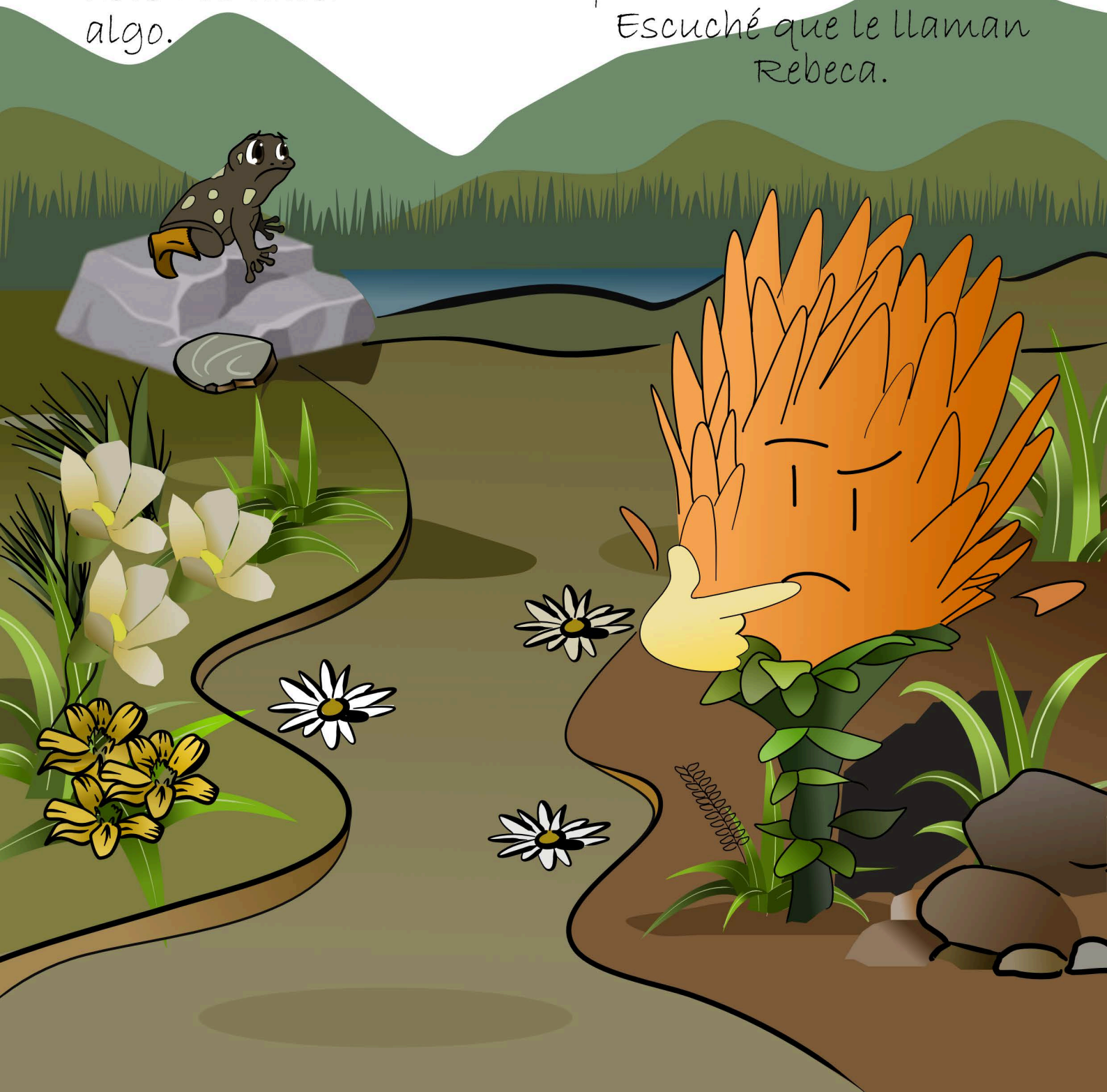
¡Tienes razón, Papo! Cada vez más raíces están más secas y apretujadas. Esas vacas han apisonado el suelo con su tremendo peso. Ahora en lugar de ser acolchonado se está poniendo cada vez más duro y compacto.



Cada vez que vienen esas vacas, pisan tanto el suelo, que toda la agüita que ahí se guarda se exprime. . Y encima los humanos se están quejando. Dicen que ya no tienen tanta agua como antes.

Papo: Así es río.
todos estamos
siendo afectados,
las plantas, los
animales, el suelo
y hasta los ríos.
Es por eso que
debemos hacer
algo.


Tengo una idea., Mañana
que venga esa vaca,
hablamos con ella y
planeamos una solución.
Escuché que le llaman
Rebeca.



Sísa: ¡No, fuchi!
Quédate ahí jaja... Ya te
ayudo, mis raíces te
servirán.

: ¡Buena idea, Sísa! Pero ahora
ayúdame a salir de esta caca.





Sísa: ¡Papooooo, sal de mis raíces! Ya llegó esa vaca. ¡A pura!

...
¡Ya voy! Estaba
limpiando mi bota

Ay Papo! Vos y tus vanidades,
pero bueno lo lograste. Ahora
gríta fuerte para que te escuche
La Rebeca.

Reebeeecaaaa
Reebeeecaaaa



Este frío del páramo me hace oír cosas
raras...
¡ojalá y no nos enviaran acá nuevamente!
Este frío me mata.



No es mi imaginación. ¡Viene de esa planta de flores de fuego!

Narrador: Rebeca muy curiosa como es ella acercó su narízota a un punto negro que estaba en lo alto de la planta. Papo quedó paralizado al ver tan cerca la cara de vaca. Rebeca lo olió y como si fuera una aspiradora, hizo que, Papo se desprenda de la Chuquíragua y termine sobre la narízota de Rebeca.





¡Ay, un bicho me habla!



¡Oye, no soy bicho! Me llamo
Papo y ayer te cacaste sobre mi
bota nueva.

Papoo contó a Rebeca la preocupación que tienen tanto la flora, la fauna e incluso el río por tantas cacas que están dejando las vacas. Además, le contó sobre cómo se está estropeando el suelo con su peso y patas.



Ante tan asombroso relato, Rebeca ni siquiera parpadeó. Se conmovió tanto que abrazó con su lengua a Papo (Rebeca tiene tan larga la lengua y es tan sensible, que de alguna manera debía solidarizarse con el Papo y con todos los que ahí viven).

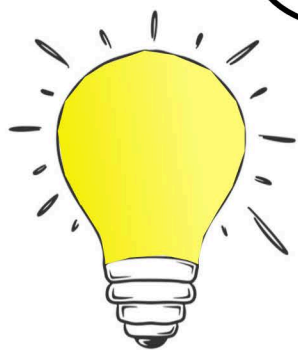


Papo, no sé qué pueda hacer yo. A mí tampoco me gusta caminar hasta acá arriba. Mis piernas me duelen y el frío no me gusta. Además, acá la hierba no es larga como a mí me gusta. Debo comer lo que hay. Y cuando tomo agua, ya no depende de mí, suelto mucha caca.



Narrador: Papo, Sisa y Rebeca, pensaron y pensaron toda la tarde hasta que se les ocurrió plan.

Rebeca: (emocionada) ¡Muy bien, Papo! Haremos eso. Cada una de nosotras nos aguantaremos las ganas y cacaremos alrededor de la casa de Pedro, nuestro dueño.



Mientras regresaban a casa de Pedro, Rebeca fue contando su plan a las demás vacas, quienes, con mucho asombro, comentaban el daño que sin querer le estaban causando al páramo.

El plan se ejecutó tal
como estaba planeado



Oye Papo, pero sí
extraño a esa vaca
Rebeca

Cómo vas a decir eso. Mira, desde que
Pedro entendió el mensaje y puso a sus
vacas en el establo, el páramo está limpio.
El pajonal volvió a brotar. El suelo está
más esponjoso y húmedo, el río está
limpio!

¡Hasta venados vienen a tomar su agua!
No entiendo, ¿qué es lo que extrañas de
esas vacas caconas?



Extrañaba que una de sus
cacas caiga sobre tus botas!
Jajaja...

FIN

